

Alteraciones de la sangre: **los glóbulos rojos no alcanzan su total madurez**, lo que limita su capacidad de transportar oxígeno y provoca síntomas similares a la anemia. Se asocia también con la fatiga crónica y la fibromialgia.

Compactación de los glóbulos rojos (Efecto Rouleaux), formación de trombos y mayor riesgo de trombosis/ictus cardíacos y cerebrales.

Aumento de la incidencia de Alzheimer, Parkinson y otras enfermedades neurodegenerativas.

Cánceres diversos como tumores cerebrales, del conducto auditivo y de la glándula parótida (en el lado en que se usa el auricular o móvil), leucemias, cáncer de mama, melanoma uveal, etc.

**SON ESPECIALMENTE VULNERABLES
LOS NIÑ@S Y ADOLESCENTES,
LAS PERSONAS MAYORES,
LAS EMBARAZADAS, LAS PERSONAS
CON ENFERMEDADES CRÓNICAS
(DIABETES, EPILEPSIA, FIBROMIALGIA, ETC.)
Y LAS PERSONAS
ELECTROHIPERSENSIBLES (EHS).**

Si sufre Ud. alguna de estas alteraciones, compruebe si tiene un teléfono DECT en su vivienda o en su vecindario más próximo. Lo más beneficioso para su salud doméstica y laboral (y la de su familia, vecin@s, compañer@s de trabajo, etc.) es quitar los teléfonos inalámbricos. **Desenchufe el DECT y vuelva a usar el teléfono tradicional con cable.**

La conexión a Internet por WiFi también emite microondas nocivas. Es mejor pasarse al sistema por cable. Si esto no es posible de inmediato, al menos no tenga el WiFi encendido cuando no se usa, y nunca mientras duerme.

Tras **eliminar la radiación inalámbrica dentro** de casa (en días o semanas), muchas personas experimentan una notable mejoría de los síntomas iniciales (insomnio, dolor de cabeza, cansancio, irritabilidad, vértigo, etc.)

Si no puede prescindir del inalámbrico DECT, **instale, como mal menor, un modelo técnicamente más avanzado que sólo irradia cuando se habla.** Muchas marcas comercializan estos modelos **ECOLÓGICOS DE BAJA RADIACIÓN.** No son caros (de 20 a 80 euros) y, **además de conservar energía, reducen en más de un 95% la radiación total acumulativa.**

Hable con sus vecin@s e infórmeles de los peligros de los teléfonos inalámbricos DECT y del WiFi. Pueden ponerse de acuerdo entre tod@s para no irradiarse mutuamente.



Infórmese sobre los aparatos que está Ud. utilizando y sobre los efectos de las radiaciones de microondas pulsantes en las webs:

www.avaate.org
www.next-up.org
www.oikosambiental.org
<http://asanacem.blogspot.com/>
[www.gea-es.org/electromagnetismo.](http://www.gea-es.org/electromagnetismo)

Y en nuestra web:
www.covace.org
EKEUKO-COVACE

Agradecimientos a AVECORN y GEA por los folletos originales utilizados para elaborar éste.

**EL
PELIGRO
INVISIBLE**

**TELÉFONO
INALÁMBRICO
DECT**

**Una estación base de telefonía móvil
dentro de su casa**

**Infórmese de las consecuencias
para su salud**

Los teléfonos fijos inalámbricos de tecnología DECT/GAP (Telecomunicación Inalámbrica Intensificada Digitalmente) se comercializan bajo diversas marcas que no siempre llevan esas siglas visibles en el aparato.

La estación base central del teléfono, el auricular - y los supletorios, cuando los hay - se comunican entre sí mediante radiaciones de microondas. Esta conexión sin cables permite alejar el auricular de la base y hablar por toda la casa como si fuera con un móvil. Según la potencia del modelo, su alcance es de decenas o de cientos de metros a la redonda, incluso a través de paredes, techos y suelos, llegando al exterior y a viviendas vecinas.

La frecuencia portadora es de entre 1,88 y 1,9 GHz (franja de microondas). La información se transmite en "paquetes" digitalizados mediante "pulsos" de 100 Hz en picos de dientes de sierra y sus correspondientes armónicos que aumentan la potencia de emisión. Tienen niveles de radiación de 450 a 500 miliwatios (con exposiciones continuadas de 0,1 microwatios ya hay efectos nocivos para la salud).

La base del DECT emite constantemente y a gran potencia. Sólo por estar enchufado, irradia microondas día y noche, incluso cuando el auricular está en su base y nadie telefona. Además, al levantarlo para hablar o dejarlo fuera de la base sin usar, el auricular también irradia potentemente. Por la radiación permanente de la base, y porque, al olvidar que el auricular separado de la base también irradia fuertemente, pasamos horas hablando con el auricular pegado al cráneo, el inalámbrico DECT resulta más peligroso para la salud que el propio móvil.

Al instalar un DECT en casa, ponemos dentro de nuestra vivienda una potente antena de telefonía móvil irradiando constantemente. Al hablar, con la antena del auricular pegada a la cara y oído, las radiaciones penetran a gran potencia.

No olvidemos que la radiación de microondas de los DECT, atraviesa incluso gruesas paredes de cemento y - por descontado - los huesos del cráneo, afectando profundamente al cerebro, y todos los tejidos y órganos del cuerpo.



Las investigaciones científicas (ver Webs) revelan numerosos efectos biológicos de las microondas pulsantes:

Lesionan el material genético (roturas de ADN).

Alteran la comunicación intercelular.

Afectan al sistema nervioso central y periférico:

Abren la barrera hematoencefálica que debe filtrar el torrente sanguíneo permitiendo que entren al cerebro tóxicos, metales pesados y microorganismos nocivos.

Alteran las ondas cerebrales (EEG), incluso durante el sueño.

Disminución de la capacidad de atención (importante al conducir), **aprendizaje y memoria.**

Afectan del sistema hormonal en su conjunto.

Disminuyen la secreción de la hormona melatonina, la hormona del sueño reparador, anti-cancerígena y anti-envejecimiento.

Afectan al sistema cardiovascular (taquicardias, arritmias, compactación de glóbulos rojos).

Debilitan el sistema inmunitario.

Mayor riesgo de contraer **cáncer y otras enfermedades degenerativas como el Alzheimer, Parkinson, esclerosis lateral múltiple**, etc.

Tendencia a la **infertilidad, malformaciones y trastornos en el embarazo.**

Estudios clínicos y epidemiológicos asocian numerosas alteraciones de salud a la exposición a medio o largo plazo (de pocos años a una década) a las radiaciones de microondas de la telefonía inalámbrica:

Alteraciones del comportamiento en niños, (hiperactividad, déficit de atención, agresividad y trastornos del aprendizaje, niños "llorones") y alteraciones de su crecimiento y desarrollo.

Trastornos neurológicos como dolores de cabeza, insomnio, pérdida de concentración y memoria, agotamiento, cansancio, depresión e irritabilidad.

Ruidos y vibraciones en el oído (tinnitus) y **vértigos.**

Conjuntivitis, cataratas, alteraciones visuales y cáncer del iris (melanoma uveal).

Arritmias, taquicardia y presión arterial alta.

Agravamiento de enfermedades preexistentes (alergias, diabetes, epilepsia, cáncer, etc.).